

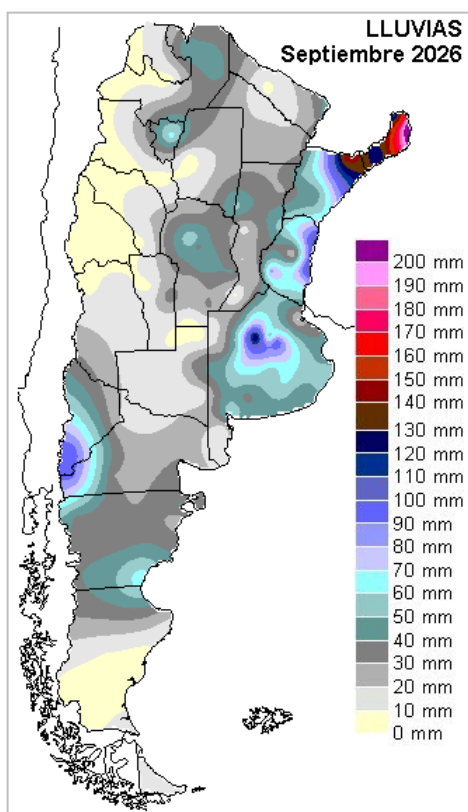


INFORME CLIMÁTICO MENSUAL. **02/10/26**

Durante septiembre, la escala regional moderó el efecto del fenómeno de El Niño.

LA ZONA NÚCLEO, GOLPEADA.

El mes de septiembre no ha sido favorable para el desarrollo de la fina en la zona central del país. Mientras la segunda parte del mes salió con buen nivel de precipitaciones en gran parte de la franja este del país, el oeste quedó marginado, con correcciones de poco valor, sobre todo en el centro sur de SF, centro este y sur de CB y el norte de LP. Como vinimos analizando en informes previos, el condicionamiento que generó la circulación del aire polar de la primera quincena sobre la llegada de aire tropical, se hizo sentir en forma notoria sobre el comportamiento pluvial, definiendo un contexto que marca el potencial regulador de la escala regional sobre un forzante climático muy instalado para el resto de la campaña.



Conforme fue avanzando el mes, las condiciones de circulación fueron recuperando un comportamiento más cercano al esperado a la transición estacional. La primera quincena de septiembre tuvo un régimen térmico invernal, con record de temperaturas mínimas para septiembre en varias localidades del sur de la región pampeana. Desandar este patrón frío recién resultó en un cambio pluvial en el ingreso a los últimos diez días del mes. Previamente, solo se habían registrado lluvias en áreas reducidas e incluso en zonas poco comunes como el noroeste de CB. La provincia de Misiones se mantuvo dentro de un régimen más húmedo, pero también acusó recibo de la mezcla de aire más frío en la primera parte del mes.

El mes de septiembre cerró con el desarrollo de una ciclogénesis, que favoreció principalmente a la provincia de BA el este y norte de ER y parte de Corrientes. Sin embargo este mecanismo, que suele ser generoso para una zona más vasta de la región pampeana, fue traccionado hacia territorio uruguayo y del sur de Brasil, negando

una mejora pluvial necesaria sobre el resto de la zona núcleo. Se destaca el máximo pluvial sobre el centro de BA, zona que tuvo una recurrencia pluvial más consolidada que el resto de la provincia. Algunas lluvias avanzaron en forma oportuna sobre el centro de LP, pero este comportamiento no fue generalizado, dejando un patrón con mejoras muy irregulares sobre el oeste.

Fuera del ámbito de la región pampeana, las precipitaciones líquidas y nevadas, continuaron sobre el noroeste de la Patagonia y el sur de la región cuyana. Esto decanto favorablemente sobre la estepa rionegrina y el centro de la región. También se dieron eventos, algunos abundantes para la época, en corredores del NOA, quedando el NEA, con lluvias que aún no presentan señales de recuperación significativa.

Las lluvias registradas en septiembre, comparadas con los valores estadísticos (1973-2025), han tenido un comportamiento variado, el cual ha sido consecuencia de la dispar recuperación pluvial que presentó la segunda parte del mes.

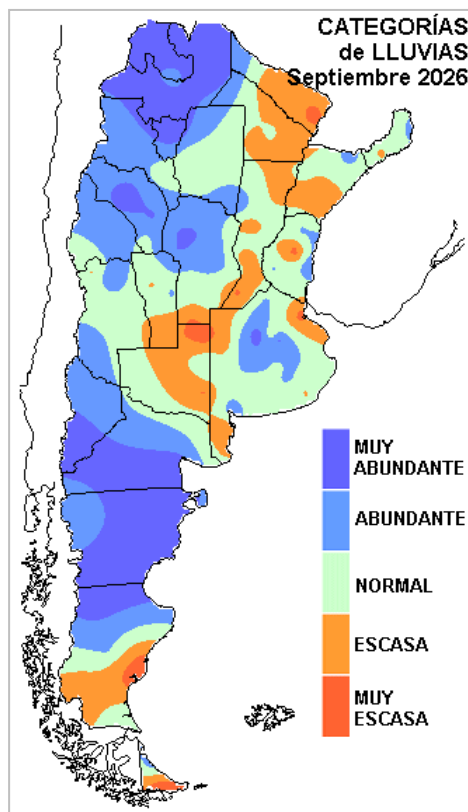
Como se aprecia en el mapa, no hay una anomalía definida y dominante a gran escala. Aparecen bolsones con desvíos positivos en áreas donde hubo mayor recurrencia, pero claramente el mes de septiembre no tuvo la influencia tan marcada del aire húmedo que caracterizó al mes de agosto. A gran escala prevalecen acumulados dentro de los valores normales que alternan con zonas deficitarias.

Como mencionamos algunos eventos pluviales poco usuales sobre el NOA y áreas del centro noroeste de CB, definen un desvío positivo, que sin llegar a generar problemas, anticiparon correcciones, que no tuvieron tanto peso en dirección a la zona núcleo. La Patagonia, también se expresa en el mismo sentido, siempre dentro de la modestia que caracteriza el régimen pluvial de la región, pero que en algunos sectores genera alivios circunstanciales muy bienvenidos.

En la provincia de BA, el máximo pluvial se traduce en una anomalía positiva en el centro de la cuenca del Salado. En este sentido, el faltante pluvial observado hacia el noroeste, termina beneficiando a este sector, dado que limita la presión hídrica a la hora de desalojar los anegamientos que puedan haberse generado.

En cuanto a las deficiencias pluviales, posiblemente el centro sur de SF, sudeste de CB y norte de LP, son los más perjudicados, dado que comienzan el mes de octubre con una demanda pluvial que por el momento no muestra una compensación destacada en el corto y mediano plazo.

El comportamiento térmico del mes de septiembre, claramente quedo marcado por las dos irrupciones polares de la primera quincena. Las mismas fueron neutralizadas en la segunda parte del mes, pero la circulación de aire no logro recuperar el protagonismo de los vientos del noreste. Pulsos de aire frío de menor intensidad provenientes del sudeste y luego con vientos sostenidos del sector este, regularon a la baja el régimen térmico. Hubo algunas jornadas cálidas, pero en el resumen del mes, los promedios negativos son dominantes, sobre todo en las temperaturas mínimas. En el oeste hubo días (en la última parte del mes) con fuerte despliegue de viento zonda, lo cual desacopla a la región cuyana y el sur del NOA del comportamiento más frío a gran escala. Esta influencia de ambiente frío aun es reconocible en este comienzo de

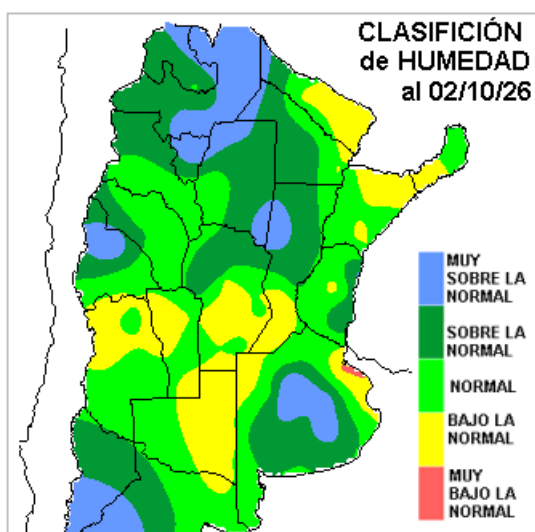


octubre. Por otra parte, las coberturas nubosas también han sido un factor influyente en el comportamiento térmico.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2025.

Las reservas de humedad muestran un comportamiento dispar dentro de la región pampeana. El régimen de lluvias de septiembre no ha sido óptimo, sobre todo por la fuerte dispersión pluvial que mostraron las lluvias de los eventos pluviales de los últimos diez días del mes y sobre todo, la ciclogénesis del último fin de semana.

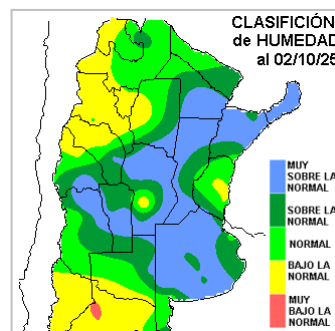


La señal más clara del retroceso de las reservas se nota en zonas trigueras importantes del centro sur santafesino y las vecindades del sur de CB, noroeste de BA y norte de LP. Si bien el retroceso parece incipiente, estos faltantes ya se notaban en superficie hacia mediados del mes pasado. Hoy con cultivos de invierno con mayor demanda, el problema se vuelve más serio y requiere respuestas perentorias.

Hay una corrección importante sobre ER, norte de SF y la zona central de BA. En general sobre el núcleo de la fina del sur bonaerense la disponibilidad de humedad es buena, por sectores sobrada. Justamente,

son áreas donde los pronósticos muestran la oferta de agua más generosa en este comienzo de octubre. Vamos a un escenario que podría, tempranamente, diferenciar los resultados de la fina si no aparecen lluvias destacadas en la primera quincena de octubre en el centro oeste de la región pampeana.

Para estas fechas del año pasado, el escenario de humedad era muy holgado a gran escala, lo cual resulta paradójico atendiendo el contexto climático actual. Septiembre mantuvo había dejado recargas generalizadas con perfiles sobrados en toda la región pampeana y serios problemas de inundaciones, anegamientos y suelos saturados en la provincia de BA. Las lluvias siguieron forzando esta condición de reservas excesivas en BA hasta avanzado el mes noviembre, mientras que en la zona central del país, se fue convergiendo en un octubre más seco, que permitió cerrar una campaña triguera que, a la postre, alcanzaría un record de producción. Sin embargo la contracara de este proceso, fue el faltante de agua que sobrevino entre mediados de diciembre y comienzos de febrero, definiendo zonas, como el sudeste bonaerense, donde la gruesa obtuvo muy malos resultados.



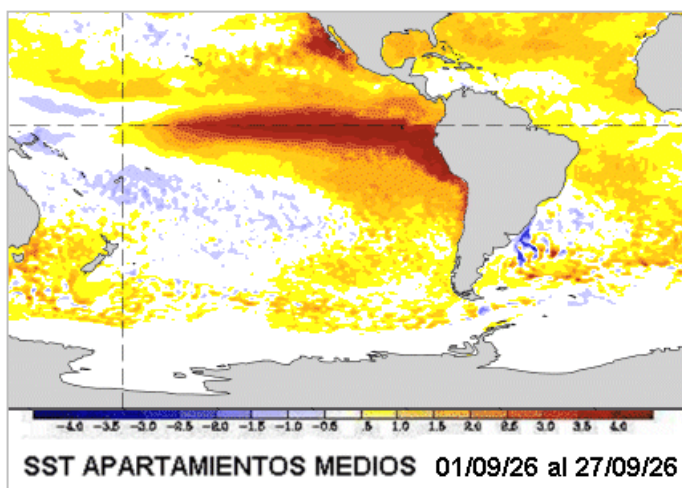
La evolución prevista para esta campaña anticipa un comportamiento más alineado con las necesidades de los cultivos de verano. En términos probabilísticos, los análisis de rendimientos en años dominados por eventos cálidos, tienen una respuesta

positiva, incluso en zonas marginales, disminuye la probabilidad de períodos secos prolongados.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

Ingresando al último trimestre del año, el fenómeno de El Niño ha validado todas las previsiones que proyectaban su afianzamiento e intensificación durante el trimestre de invierno. Por lo pronto la señal sobre el campo pluvial se corresponde con lo que pueden anticipar las estadísticas de estas situaciones, habiéndose registrado la señal más clara de su influencia en zonas del litoral y el sur de Brasil. La cuenca del Río Uruguay ha sido la más afectada en la Mesopotamia.



A la hora de trazar el posible desarrollo climático del semestre cálido, no hace falta abundar en detalles sobre el futuro del indicador ENSO. El mismo está operando en forma muy fuerte y no se esperan modificaciones significativas de la posición Niño hasta avanzado los meses de otoño. Todo parece indicar que el pico de la intensidad del evento cálido se dará entre la actualidad y finales de enero, tendiendo lentamente a decrecer hacia el cierre del verano.

El mapa tiene la suficiente elocuencia en cuanto al calentamiento del Pacífico Ecuatorial, con valores de anomalía que ya se acercan a los 3°C, registro que supera largamente la categoría de intensidad “muy fuerte” utilizada convencionalmente (2°C). Por otra parte, el litoral Atlántico está frío y esto ofrece una moderación de la influencia Niño, sobre todo cuando se da circulación de aire del sector este o sudeste. Esto morigerará el predominio de aire tropical cargado de humedad, dejando un patrón menos excesivo la franja central del país, lo cual perjudica sobre todo a las zonas ubicadas más hacia el oeste. En términos estadísticos, el impacto sobre las precipitaciones debería ser más marcado durante el próximo bimestre, dejando siempre un sesgo positivo en el comportamiento pluvial para el resto del verano.

Indicadores de Escala Regional

Climáticamente el mes de octubre, sin la presencia de la fase positiva del ENSO, tiende a mostrar un crecimiento sostenido de las precipitaciones. La validación de esta marca climática depende de condiciones de escala regional, las cuales durante septiembre han presentado un rol moderador. Esto para algunas zonas del litoral ha resultado favorable. En cierto punto ha corrido el impacto de las lluvias más destacadas y continuas hacia el norte de la Mesopotamia y sur de Brasil, disminuyendo el riesgo temprano de un escenario de mayor permanencia de suelos saturados, lo cual define una logística mucho más acomodada, sin apartar los perfiles de una razonable disponibilidad de agua. Como hemos analizado, en otros sectores productivos de mucha importancia, sobre todo el centro oeste de la zona núcleo, esto ha resultado negativo, con un ajuste de reservas inoportuno.

Sobre buena parte de la franja este de la región pampeana, el final de septiembre dejó un repunte de las reservas y aun cuando queden áreas reducidas algo más ajustadas, la foto de partida en el inicio del semestre cálido permite ser optimista. Lo ideal es

llegar al momento de mayor impacto potencial del fenómeno de El Niño con capacidad receptiva. Es decir, si la actualidad ya estaría mostrando un gran despliegue de suelos con excesos hídricos, el riesgo para el resto del trimestre sería mayor. Esto no es lo que se está viendo y nos conduce a una lectura favorable.

Este análisis pierde validez sobre la franja oeste del país, donde, desde el NEA hasta LP, se pueden recorrer zonas agrícolas con variadas necesidades pluviales. O sea, se ingresa al último trimestre del año con un diferencial importante en la condición hídrica y en esta primera quincena de octubre, las compensaciones pluviales no parecen obvias. Los primeros eventos, tenderán a favorecer al oeste de BA y la provincia de LP, algo que ya se podrá validar entre hoy y el miércoles próximo. En tanto, las precipitaciones seguirán en niveles deficitarios en las provincias del centro, con auxilios modestos.

Los modelos que proyectan tendencias mensuales de las precipitaciones para los próximos meses, no establecen una situación de complejidad en cuanto a la sobreabundancia pluvial para el mes de Octubre. El patrón que dejó el mes de Septiembre posiblemente tienda a repetirse. Vamos a una primera quincena donde las lluvias se ofertaran en forma moderada, con un repunte más marcado hacia la segunda parte del mes donde se perfilan acumulados que acerquen los totales a la normalidad del mes, aunque no debemos sorprendernos que los mismos queden algo deficitarios. Para las zonas del centro oeste, que no acumularon buenas lluvias en la última parte de septiembre, se puede observar una profundización del ajuste negativo. Sin embargo, la segunda quincena del mes debería mostrar una evolución creciente mucho más afianzada. Para las sementeras de la fina más adelantadas de este sector, esto resultaría ciertamente tardío, quedando un escenario favorable para el avance de las siembras de la gruesa.

Este patrón relativamente cercano al normal durante octubre, evolucionará hacia una oferta de agua con tendencia creciente en el último bimestre del año. En este sentido, reiteramos que es mejor llegar algo exigidos de reservas y con capacidad receptiva a la última parte del año. Difícilmente el forzante climático dominante no logre imponerse a gran escala en la primera parte del verano. Si esto se da, el crecimiento del volumen de lluvias, se alcanzaría al tiempo que la exigencia atmosférica y la demanda de los cultivos son mayores, lo cual dejaría un balance hídrico relativamente equilibrado. Entendemos que habrá momentos en que los excesos hídricos pueden imponerse en una escala más extendida, sobre todo cuando se concreten eventos pluviales con altos acumulados, los cuales han aumentado su frecuencia en los últimos años.

En resumen, se plantea un escenario diferenciado entre el este y el oeste para la floración de los cultivos de invierno. El avance las tareas de siembra entre la última parte de octubre y noviembre ya se haría dentro de un contexto más homogéneo.

La ventaja de fondo para esta campaña, es que con la presencia del fenómeno de El Niño, es muy poco probable que los dos principales cultivos de la gruesa puedan sufrir faltantes de agua en sus periodos de floración. Podrían darse periodos secos, pero los mismos no lograrán instalarse y en todo caso, podrán ser sobrellevados en base a la disponibilidad de reservas.

Finalmente la posibilidad de una mayor frecuencia de tormentas con riesgo de tiempo severo, no puede descartarse, pero es una amenaza que no puede evitarse en esta coyuntura climática. Esto ya se ha observado en varias localidades de las provincias del centro durante el mes de septiembre.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. La última medición de la anomalía de temperatura superficial del mar en el Pacífico Ecuatorial central arroja un valor de $+2.7^{\circ}\text{C}$. Se espera que luego de una evolución creciente durante los próximos meses, se regrese a este valor recién hacia finales de marzo. La categoría “muy fuerte” de este episodio cálido se proyecta más allá del final del verano.
2. Los pronósticos consensuados para el mes de octubre se mantienen dentro de un rango de normalidad, dentro de la región pampeana, con la señal Niño sobre las precipitaciones establecidas con mayor recurrencia sobre el centro norte de la Mesopotamia y los estados del sur de Brasil. Es razonable esperar que comience a incorporarse parte del NEA a este comportamiento. El efecto moderador de los pulsos de aire frío desde el Atlántico sobre los corredores centrales de la región pampeana, aun tendrán injerencia en la primera parte de octubre. Aparecen algunos eventos de importancia sobre LP y oeste bonaerense a lo largo de los próximos siete días.
3. La transición hacia el mes de noviembre ya presentará un circulación del noreste más afianzada, con menor presencia de flujos oceánicos del sur, lo cual tenderá a definir un crecimiento consistente de las precipitaciones, con aumento de la frecuencia de eventos y un despliegue de máximos que salen de la restricción geográfica del litoral.
4. El NOA, podría comenzar la temporada de lluvias podría seguir con buenas lluvias en octubre y noviembre, pero con una tendencia pluvial más floja para el desarrollo del verano. Los modelos de pronóstico, en este sentido, tienden a validar la estadística de El Niño sobre la zona, el cual remite a veranos deficitarios, con una rápida transición positiva hacia el NEA.
5. La Patagonia norte, se perfila anexada a un comportamiento positivo de las precipitaciones durante el próximo trimestre, lo cual podría notarse en una extensión de la cobertura pluvial hacia la estepa, mejorando las condiciones de las pasturas, sobre todo en la provincia de Río Negro.
6. Las temperaturas se perfilan moderadas para el próximo trimestre, incluso algo por debajo de los valores normales. En esta primera quincena de octubre aún pueden quedar enfriamientos de riesgo en el sur de la región pampeana, pero luego la tendencia de las mínimas se estabiliza en torno de valores normales. No se espera, sin embargo que las máximas se disparen, debido a un mayor despliegue de nubosidad. El ambiente no se presentara confortable durante el verano, debido a los altos niveles de humedad.

DIAGNÓSTICO Y TENDENCIA PARA EL ESTE DE RIO NEGRO

Las precipitaciones del mes de septiembre se presentaron mejor hacia el interior de la estepa este de la provincia que hacia la costa. Fue alta la frecuencia de días con coberturas nubosas, alta captación de humedad en capas bajas y lloviznas. Dentro de este contexto, los acumulados pluviales fueron más que favorables para áreas del centro sur de la zona ganadera del este rionegrino. Hacia San Antonio los totales

llegaron a duplicar la oferta normal del mes (por encima de los treinta milímetros). Esto no se vio reflejado hacia la zona de influencia de la capital donde a pesar de que hubo quince días con registro de lluvia, los totales apenas superaron los quince milímetros. El ambiente húmedo del este de Río Negro, posiblemente sea una consecuencia de la continuidad de las precipitaciones en el oeste. Se ha mantenido una secuencia de perturbaciones alta avanzando desde el Pacífico sur y esto ha coincidido con un ambiente más húmedo que el habitual en el este. De este modo es más probable que se establezca un escenario que valide el patrón reciente.

En el corto plazo se perfilan precipitaciones en la transición del martes para el miércoles, lo cual viniendo de un inicio de octubre con algunas precipitaciones, parece indicar, que el comportamiento pluvial de septiembre puede sostenerse. Igualmente, la zona ganadera del este, está en el borde de las lluvias más importantes que se ven prevén hacia el oeste, sin embargo esta decantación de eventos menores sobre el este, al final del mes se traducen en valores que sostienen en buena forma las reservas de humedad.

Las temperaturas fueron afectadas fuertemente por los enfriamientos de principios de septiembre, pero la segunda parte del mes se presentó moderada por la llegada de masas de aire húmedo, consolidando un ambiente con menor amplitud térmica, sobre todo con mínimas más elevadas. Este patrón de temperatura se impone en el comienzo de octubre.

La circulación del oeste se presenta menos fluida que lo habitual. Por lo pronto, la alternancia con vientos del noroeste, favorece la carga de humedad cuando el sudoeste de la región pampeana está húmedo, algo que está siendo habitual. También las sudestadas están aportando aire húmedo. Entre ambas circulaciones, se establece una disponibilidad de humedad en capas bajas más favorables para que sigan sumándose lluvias al menos en niveles normales. Con esta circulación, es más improbable el regreso a un régimen ajustado de precipitaciones.

Las reservas de humedad aún se mantienen en niveles adecuadas. El mes de septiembre ha sido favorable hacia el interior, con aportes más restrictivos hacia la costa este. Las lluvias recientes más las previstas para esta semana, auguran un buen paso para el desarrollo del mes de octubre, sin

El recorrido climático para el bimestre octubre-diciembre, parecen validar un escenario interesante para el norte de la Patagonia. La continuidad prevista para las lluvias sobre el oeste, son una buena señal para el desarrollo del último trimestre del año en la estepa rionegrina. El transcurso de octubre será una buena medida para saber si el trimestre puede aspirar a completar totales del orden de los cien milímetros o incluso más. De validarse la continuidad que se viene observando en las precipitaciones, no sería una proyección fuera de lugar.

Si bien el este rionegrino, no tiene una particular señal positiva ante el fenómeno de El Niño, los modelos que proyectan lluvias mensuales, repiten soluciones que vienen incluyendo a gran parte de la franja norte de la Patagonia dentro de un patrón más húmedo para el desarrollo de esta última parte del año. Es posible que haya un acople benéfico a zonas del sudoeste de la región pampeana y se concrete esta ganancia pluvial extra. Esto redundaría en reservas de humedad que apalancarían un mejor desarrollo de las pasturas.

Por otra parte, no se está perfilando un trimestre demasiado exigente en cuanto a temperaturas, esto vendría de la mano de mayor tránsito de nubosidad y mayor

frecuencia de precipitaciones, algo que ya vimos en septiembre. En consecuencia, la amplitud térmica baja, sobre todo con una moderación de las máximas.

En resumen, el escenario de reservas con que arranca el último trimestre del año es mejor que el esperado. El mismo tiene buenas chances de sostenerse y puede encontrar en octubre un indicador positivo hacia una evolución que converja en un ingreso al verano con mayor holgura de humedad.